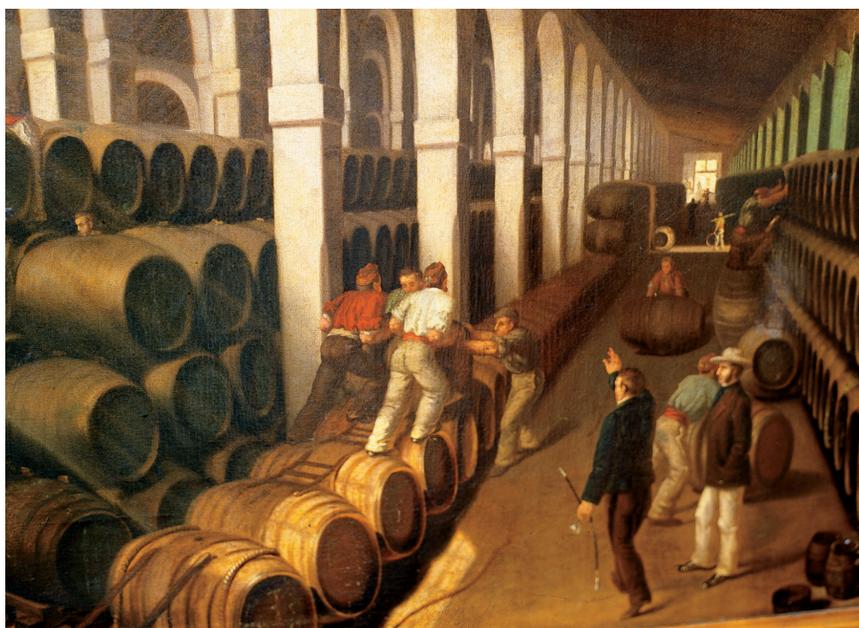
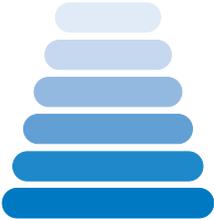


La visibilidad del traductor en los tratados de agricultura, agronomía, viticultura y vinificación (1773-1900)



Manuela Álvarez Jurado

EDITORIAL COMARES



Interlingua

Manuela Álvarez Jurado

LA VISIBILIDAD DEL TRADUCTOR
EN LOS TRATADOS DE AGRICULTURA,
AGRONOMÍA, VITICULTURA
Y VINIFICACIÓN (1773-1900)

Granada, 2022

Colección indexada en la MLA International Bibliography desde 2005

EDITORIAL COMARES

INTERLINGUA

307

Colección fundada por Emilio ORTEGA ARJONILLA y Pedro SAN GINÉS AGUILAR

Directores de la colección:

ANA BELÉN MARTÍNEZ LÓPEZ - PEDRO SAN GINÉS AGUILAR

Comité Científico (Asesor):

ESPERANZA ALARCÓN NAVÍO Universidad de Granada	ÓSCAR JIMÉNEZ SERRANO Universidad de Granada
JESÚS BAIGORRI JALÓN Universidad de Salamanca	ÁNGELA LARREA ESPIRAL Universidad de Córdoba
CHRISTIAN BALLIU ISTI, Bruxelles	HELENA LOZANO Università di Trieste
LORENZO BLINI LUSPIO, Roma	MARIA JOAO MARÇALO Universidade de Évora
ANABEL BORJA ALBÍ Universitat Jaume I de Castellón	FRANCISCO MATTE BON LUSPIO, Roma
NICOLÁS A. CAMPOS PLAZA Universidad de Murcia	JOSÉ MANUEL MUÑOZ MUÑOZ Universidad de Córdoba
MIGUEL Á. CANDEL-MORA Universidad Politécnica de Valencia	ANTONIO RAIGÓN RODRÍGUEZ Universidad de Córdoba
ÁNGELA COLLADOS AÍS Universidad de Granada	CHELO VARGAS-SIERRA Universidad de Alicante
MIGUEL DURO MORENO Woolf University	MERCEDES VELLA RAMÍREZ Universidad de Córdoba
FRANCISCO J. GARCÍA MARCOS Universidad de Almería	ÁFRICA VIDAL CLARAMONTE Universidad de Salamanca
GLORIA GUERRERO RAMOS Universidad de Málaga	GERD WOTJAK Universidad de Leipzig
CATALINA JIMÉNEZ HURTADO Universidad de Granada	

ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN:

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto, con formato PDF) a alguna de las siguientes direcciones electrónicas: anabelen.martinez@uco.es, psgines@ugr.es

Antes de aceptar una obra para su publicación en la colección INTERLINGUA, ésta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Para llevarla a cabo se contará, inicialmente, con los miembros del comité científico asesor. En casos justificados, se acudirá a otros especialistas de reconocido prestigio en la materia objeto de consideración.

Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 60 días. Una vez aceptada la obra para su publicación en INTERLINGUA (o integradas las modificaciones que se hiciesen constar en el resultado de la evaluación), habrán de dirigirse a la Editorial Comares para iniciar el proceso de edición.

Ilustración de portada: Pintura "Arrumbadores" (Consejo Regulador Sherry y Manzanilla de Sanlúcar).

© Manuela Álvarez Jurado

© Editorial Comares, S.L.

Polígono Juncaril • C/ Baza, parcela 208 • 18220 Albolote (Granada) • Tlf.: 958 465 382

<https://www.comares.com> • E-mail: libreriacomares@comares.com

<https://www.facebook.com/Comares> • <https://twitter.com/comareseditor>

<https://www.instagram.com/editorialcomares>

ISBN: 978-84-9045-948-5 • Depósito legal: Gr. 339/2022

Fotocomposición, impresión y encuadernación: COMARES

*A mi madre,
origen y destino*

Sumario

PRÓLOGO de <i>Brigitte Lépinette</i>	XI
INTRODUCCIÓN	1
1. UNA APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE LA TRADUCCIÓN CIENTÍFICA Y TÉCNICA.....	5
2. LA CIENCIA EN LA ESPAÑA DECIMONÓNICA.....	17
2.1. Agronomía y Agricultura.....	19
2.2. Viticultura y Enología	22
3. TRADUCTORES VISIBLES EN LOS TRATADOS DE AGRICULTURA, AGRONOMÍA, VITICULTURA Y VINIFICACIÓN (1773-1900)	31
3.1. La «creatividad» del traductor decimonónico	31
3.2. Las instancias paratextuales: el prólogo	37
3.3. Las instancias paratextuales: las notas del traductor	41
4. A MODO DE CONCLUSIÓN.....	53
SELECCIÓN DE TEXTOS	55
BIBLIOGRAFÍA	121

Prólogo

A pesar de que la Historia de la traducción se sitúa en los márgenes de lo que se conoce como ciencia histórica, los traductores, en especial, los españoles que vertieron textos franceses al castellano —fueron multitud desde hace varios siglos—, han tenido siempre un papel de primer plano en la historia, sea la literaria, la social, la cultural o la científica. No solo abolieron materialmente, en sus traducciones, la barrera lingüística, sino que también adaptaron —y no solo en el sentido técnico traductológico que examinará aquí con precisión Manuela Álvarez Jurado— textos foráneos para que los pudieran leer y comprender otros españoles inmersos en una cultura diferente.

Cabe subrayar, a pesar de que es un hecho conocido, que la traducción se enmarca en cuanto que producción en un medio cultural, intelectual y social dado y su recepción se ancla en otro medio distinto. El proceso de transferencia no es solo lingüístico. La producción del texto original y la recepción del texto traducido quedan siempre insertas ambas en dos contextos dispares desde los puntos de vista que acabamos de enumerar y que, si, obviamente, utilizan medios lingüísticos diferentes para la transmisión de un mensaje, este último ha sido emitido por otros agentes y para otros destinatarios que los originales. En esta óptica, los agentes secundarios —los traductores— y los destinatarios también secundarios —los futuros lectores foráneos—, *in absentia* o *in praesentia*, es decir nombrados de forma explícita o no, están inevitablemente presentes en ese acontecimiento que constituye la traducción de cualquier texto vertido a otra lengua.

Este preámbulo, que recuerda cuál es la esencia del proceso traductor, tiene por finalidad introducir el muy interesante trabajo de Álvarez Jurado porque muestra que, en el campo aquí elegido, el científico-técnico, se requiere, por parte del estudioso de la Historia de la traducción, la toma en consideración de factores que desbordan ampliamente el análisis puramente textual. La traducción científica, y técnica impone, más que en otros ámbitos, tener en cuenta —y lo ha hecho con total pertinencia la autora— el texto traducido como un objeto que tiene su ‘agente’ —el traductor— con sus objetivos, y sus ‘destinatarios’ —los lectores— en la misma tesitura. Solo la coincidencia de los objetivos de unos y otros puede permitir una comprensión adecuada del proceso traductor en cada caso de este tipo de traducción.

Ahora bien, desde este punto de vista de la producción en el ámbito de la traducción científica y técnica del texto traducido —cuyas características genéricas acabamos de recordar sucintamente— es necesario, más que en cualquier otro tipo de traducción, afinar el análisis. Ningún traductor científico o técnico español emprende la versión de un texto francés o inglés

de esta naturaleza sin indagar previamente o sin saber taxativamente quiénes lo leerán traducido. Este es el paso previo indispensable cuando el traductor inicia la traducción: debe adaptarse a su público, a la utilización que este último hará del texto ya traducido y a la utilidad que tendrá para él.

En efecto, como sabemos, tanto ‘utilización’ como ‘utilidad’ son dos de los términos que los traductores utilizan con más frecuencia en los Preámbulos, Introducción, Al lector, Prólogo, Advertencia preliminar, etc. que casi siempre preceden sus versiones. También prolifera en estos textos de apertura redactados por el traductor, el ‘servir a...’, al que acompaña la enumeración de categorías profesionales o sociales, presuntamente interesadas a priori por el texto traducido, como no deja de recordarnos la autora de las páginas que seguirán.

Así, con sentido común, los traductores, en multitud de casos, han tomado la palabra para explicar en qué serán útiles a sus destinatarios, lo que, al mismo tiempo, les permitirá atreverse a mayores o menores grados de manipulación, que serán en realidad, de naturalización.

Es inútil recalcar que en cada uno de los sub-campos científico-técnicos, será especialmente necesaria y relevante dicha explicación de la mano del traductor cuando este deba introducir los conceptos nuevos de una ciencia o de una técnica todavía desconocidos e incluso inexistentes en el país receptor. Para ello, el traductor científico-técnico recurre a diversos procedimientos y es interesante constatar que, a pesar de esta obligación básica común, en general respetada, no todos los traductores se ‘hacen ver’, en su propio texto, de la misma manera y en igual medida. Y ello es precisamente el aspecto en el cual Álvarez Jurado ha puesto el foco, aportándonos elementos que enriquecerán no solo el campo de la traducción científica-técnica, sino también, *in fine*, el de la Historia de la traducción en general.

En efecto, debemos congratularnos de que la autora haya querido adentrarse en esta interesante cuestión de la visibilidad del traductor que se podría formular de la manera siguiente: si el cometido del traductor es la transmisión de un saber científico y técnico abstracto, en principio conceptualmente constante en la medida en que representa un discurso coherente y cohesionado en sí mismo —el científico o el técnico—, ¿cómo el traductor del campo que nos interesa realiza este cometido de naturalización de su texto original y cómo interviene personalmente?; es decir que hay que analizar concretamente :

— ¿En qué parte del texto traducido está explícitamente presente el traductor?;

— ¿Se hace visible declarando y defendiendo sus omisiones y sus añadidos, o, por el contrario, queda invisible, diríamos enmascarado, cambiando, sin explicarlo de manera explícita, por ejemplo, el formato, el orden y la distribución de los capítulos y la iconografía (caso no raro en el género técnico, en particular).

— ¿ Se asoma el traductor a las páginas traducidas, precisando –para que lo vean– en una especie de metatexto, el cómo y el porqué de su translación, y haciéndose visible con sus propios comentarios sobre este proceso de translación?;

— ¿Cuál es la relación del traductor con el fondo, es decir con la doctrina, las teorías o los razonamientos que ofrece el texto original: se atreve a enmendar o rechazar algunos aspectos de los contenidos del original y, en este caso, cómo defiende su propia posición?;

— ¿Cuál es la relación del traductor con su lector: ¿le oculta, si se da el caso que una obra ha sido (ligera o profundamente) modificada en su forma por él mismo, y le informa o no de que su organización original ha desaparecido?;

PRÓLOGO

En las partes preliminares:

— ¿El traductor se hace ver explícitamente, empleando la primera persona del singular, o, por el contrario, se esconde detrás de consideraciones voluntariamente genéricas sobre el trabajo realizado?;

En notas al pie de página:

— ¿Se ve la mano del traductor en el proceso con notas no solo explicativas?

En la bibliografía (cuando existe):

— ¿Se hace visible el traductor añadiendo otros títulos que los que estaban originalmente?

Ese traductor, que ofrece grados distintos y modos, a veces, muy diferentes de visibilidad, representa la pieza central del proceso de naturalización que es la traducción, en especial la técnico-científica. Por esta razón, la cuestión de la visibilidad del traductor, también central, debía ser investigada y analizada y los textos que, con perfecta adecuación a su fin, ha seleccionado Manuela Álvarez Jurado, después de presentar una rica síntesis sobre el status de la Historia de la traducción, permiten responder a las preguntas tan fundamentales que se han planteado aquí.

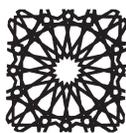
Brigitte LÉPINETTE
Catedrática de Filología Francesa
Universitat de València

colección:
INTERLINGUA

307

Dirigida por:
Ana Belén Martínez López y Pedro San Ginés Aguilar

Mucho se ha debatido sobre la conveniencia de que el traductor se haga visible en la obra traducida, y numerosas han sido las opiniones vertidas, a lo largo de la historia de la traducción, tanto a favor como en contra, hasta el punto de llegar a tacharse su presencia en el texto traducido de «honte», de «violence» o de «ruse grossière». En el presente volumen, tras la contextualización social y cultural de las traducciones al español de tratados franceses sobre agricultura, agronomía, viticultura y vinificación en el momento de su producción y de su recepción (1773-1900), se da cuenta de cómo el traductor emerge en los textos que traduce, sirviéndose para ello de las instancias paratextuales (prólogos, prefacios y notas al pie de página). Se analizan con detalle estos espacios de visibilidad del traductor que, poco a poco, se va «adueñando» de la obra, llegando incluso a la «manipulación» del texto original a través de la eliminación de algún elemento o de la incorporación de otros de su propia autoría. Esta indudable «labor creativa» de modificación y de acomodación puede ser elogiada o por el contrario denostada, habida cuenta de la constatación del diferente proceder del traductor en la actualidad, pero sin duda, no dejará indiferente al lector, a quien invitamos a descubrir, a través del estudio de los veintitrés textos seleccionados, cuáles fueron los mecanismos empleados por el traductor a finales del siglo XVIII y a lo largo del siglo XIX, para lograr hacerse visible y dejar constancia de su intervención en el texto.



COMARES
editorial

